

POCO CONOCIDO POR LOS CATAMARQUEÑOS, EL HOTEL SE CONSTRUYÓ RECICLANDO LA CASONA DE FIN DE SEMANA DE UNA CONOCIDA FAMILIA. EL EMPRENDIMIENTO TURÍSTICO ESTÁ UBICADO A POCOS KILÓMETROS DE LA CAPITAL Y CUENTA CON TODOS LOS SERVICIOS PARA UN PÚBLICO EXIGENTE.

Apenas a 16 kilómetros de la ciudad, recostado sobre la ladera de la montaña en la zona de Coneta Vieja, se encuentra el hotel La Aguada, un sorprendente emprendimiento turístico poco conocido por los catamarqueños.

Regenteado por la empresaria Inés Galíndez y su marido, Hugo, el hospedaje se construyó aprovechando la casa de fin de semana de una conocida familia local, los Mohaded, a la cual se reformó íntegramente y se dotó de todas las comodidades para hacerlo seductor para un público exigente.

Orientado originalmente al turismo extranjero y de las grandes ciudades del país, de a poco el hotel fue incorporando servicios para que la gente de San Fernando del Valle también pueda realizar una escapada de fin de semana o, simplemente, pasar una tarde agradable disfrutando de alguna de las múltiples actividades que ofrece.

La ubicación del hotel no podría ser mejor: en unos veinte minutos, por la Ruta 38, el visitante puede encontrar la hermosa casona de piedra, rodeada de un parque de ocho hectáreas, laguna, dos piletas y la montaña al alcance de la

Hotel de montaña en Coneta Vieja

Refugio al alcance de la mano





mano. Justamente esto lo distingue de otros alojamientos: la cercanía a la ciudad Capital y al mismo tiempo una oferta de esparcimiento que sólo se puede conseguir en lugares normalmente alejados del principal centro urbano de la provincia.

Inés, una contadora vinculada por su tarea profesional con gente del rubro turístico, se animó con este proyecto a incursionar en la hotelería. Por ello adquirió junto a su marido la propiedad y se embarcó en la tarea de reciclarla para convertirla en un alojamiento notable.

"La idea fue armar un hotel pequeño, boutique, con bastante calidad de servicio y atención, en donde se note la calidez de la gente y donde uno no sienta que está en un hotel sino que sea como si hubiera ido a visitar a unos amigos el fin de semana, a divertirse un poco y a disfrutar del paisaje", contó a Express.

Animados con la idea de crear un espacio único y sin precedentes en Catamarca, el matrimonio preservó la estructura original de la casa y la intervino hasta lograr dotarla de los servicios que puede demandar un turista internacional.

Info

El hotel "La Aguada" ofrece un paquete por el día que incluye almuerzo, merienda y acceso a la pileta. A esa oferta básica se puede sumar, por otro precio, alguna actividad de montaña (escalada, tirolesa) o de spa (masaje, relax). Para mayor información, se puede consultar a:

Internet: www.la-aguada.com
 e-mail: info@la-aguada.com
 Teléfono: 03833 - 15-365722/23

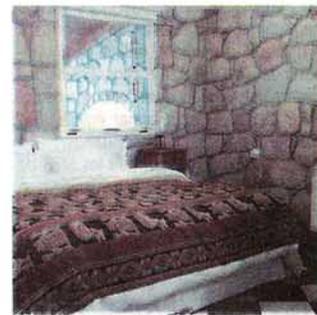
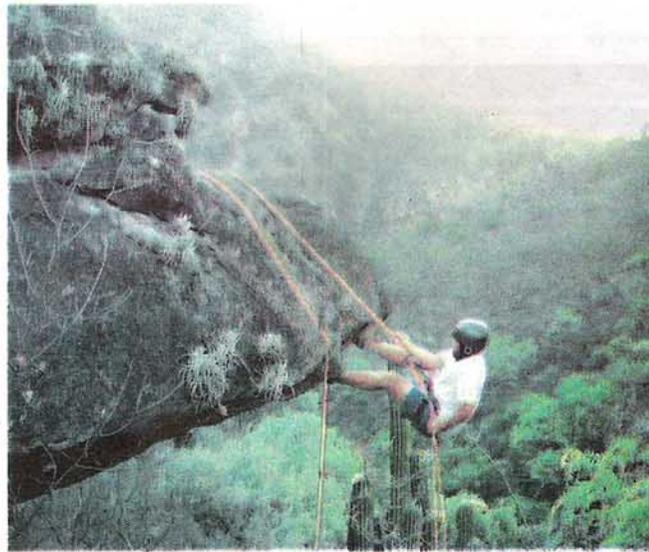
"La casa y el parque se mantuvieron estéticamente igual, pero se recicló totalmente el edificio para adaptarlo a los requerimientos de un hotel. Estaba pensado para una casa de familia, con las condiciones mínimas de calefacción, electricidad, aislamiento y acústica. Por eso se realizaron distintos trabajos, se reforzó la estructura y se construyeron baños individuales, entre otras cosas", agregó.

Al finalizar las tareas de reciclado, el hotel quedó con cinco habitaciones distribuidas en dos plantas: las de la planta baja, de estilo colonial norteno, con paredes de piedra y piso de mosaico damero. Las de la planta alta con made-

ra en paredes y pisos y con techos a cuatro aguas. Todas fueron decoradas exquisitamente, usando motivos y ornamentaciones campestres y nortenas.

"Con el tiempo fuimos comprendiendo las necesidades del mercado en este rubro, que no sólo es hotelería, sino que también debe tener actividades vinculadas. Así que se fue tornando en un hotel temático. Sin darnos cuenta le habíamos puesto 'La Aguada, hotel de montaña', así que justamente la temática fue esa y todas las actividades vinculadas a la montaña", comentó.

El hotel cuenta con muchas comodidades: sala de lectura y biblioteca,



sala de Internet, bar en el que se ofrecen bebidas tradicionales, living con hogar a leña, comedor en galería cubierta con parrilla y cocina de campo.

El parque, sin dudas, constituye un atractivo único. Tiene árboles autóctonos y exóticos, una laguna artificial y un asador externo con pérgola natural. La transición a la montaña se da de manera suave, desde el parque cuidado hasta las áreas rocosas, de praderas y boscosas, en donde se puede realizar la interpretación de flora y avistaje de fauna.

Crecimiento

Inés reconoció que al principio el hotel fue pensado para un público no local. "Inicialmente fue planteado para el turismo de las grandes ciudades. No para Catamarca, porque nosotros no somos de acá y no conocíamos los gustos ni las necesidades que tenía la gente de

la provincia. Pero con la llegada de Sebastián (Benítez Hermida, quien se hizo cargo de la oferta de actividades), nos dimos cuenta de que hay una afección de muchos catamarqueños por hacer el tipo de cosas que ofrecemos o de hacer una escapada, teniendo en cuenta que estamos a quince o veinte minutos de la ciudad", dijo la empresaria.

Por eso fue que de la promoción en páginas web y centrales de reservas, se empezó a diagramar una serie de servicios accesibles también para los que no se alojan.

La oferta de actividades se concentra en los deportes de montaña: rappel, escalada, tirolesa, trekking. También es posible realizar "turismo ecuestre", que incluye cabalgatas con caballos peruanos, que según dijo Inés, "es un rubro bastante interesante para Catamarca, porque la gente busca caballos que tengan alguna cosa típica u original"; el ascenso a las zonas escarpadas de la montaña en caballos criollos o mulas; y el polo. "En el pueblo se está abriendo un centro importante de polo, con prácticas y clases, así que también es una opción", comentó.

Para los que buscan algo más tranquilo, el hotel ofrece masajes, terapias, estéticas, relajación, yoga y reiki: una completa oferta para los que quieren aliviar el estrés con un marco incomparable.

Los propietarios también buscan que la gastronomía sea un punto fuerte del emprendimiento turístico. Durante la semana se ofrecen comidas caseras y tradicionales. El hotel promociona el menú, que incluye "platos preparados con recetas de mujeres históricas del norte argentino y riquísimos postres regionales". Como destacados: el chivito al horno de barro, asado con guitarreada y desayuno con pan casero preparado en horno a leña con dulces y quesos regionales.

Durante los fines de semana se realizarán en adelante eventos gourmet, "con otro tipo de servicio y con comidas más internacionales", resumió Inés sobre la propuesta. ■